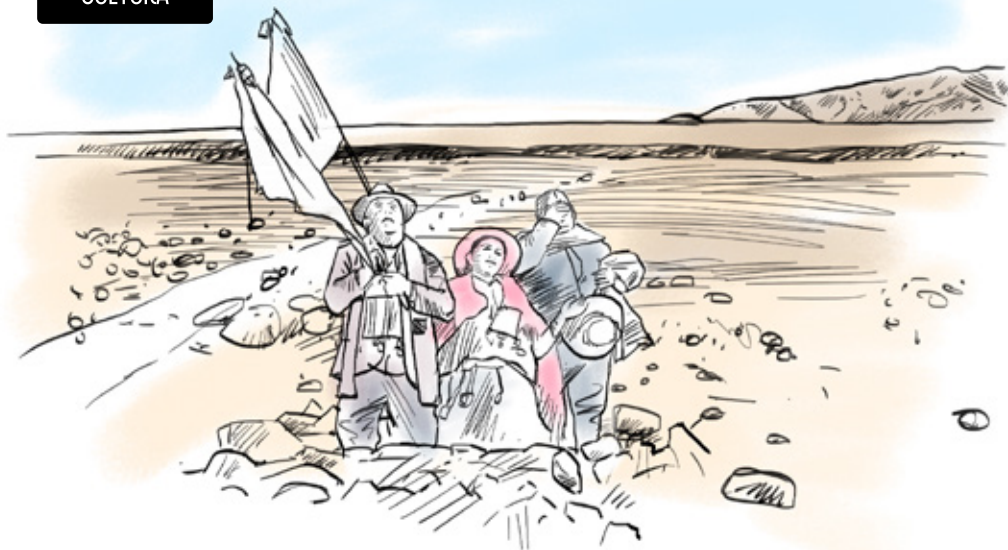




CULTURA



## QUIPISCA EN EL QHAPAQ ÑAN

**A través del Qhapaq Ñan o Sistema Vial Andino, llegaron a Quipisca -localidad de la pre cordillera de Tarapacá- nuevas tecnologías, conocimientos y sistemas de creencias, acumulación de saberes de distinta procedencia y tiempos históricos, que hoy se puede ver en la construcción, agricultura y cosmovisión del asentamiento de la mano de su Comunidad de Quipisca.**

Lo que hoy -en la intersección entre esta vía y la quebrada de Quipisca- es una huella apenas visible, forma parte del Qhapaq Ñan o Sistema Vial Andino, conexión de

más de 23.000 kilómetros de largo que va desde Colombia hasta Chile central y que permitió al Imperio Inka expandir su poder político y económico.



Para llegar a construir la obra precolombina más impactante del cono sur, al inka le vino bien la tecnología y los principios de reciprocidad de las sociedades andinas anteriores a su poderío. El inka aprendió y enseñó, lo que convirtió a este camino en una vía de conocimientos que iban y venían, buena unión de saberes que permitió por ejemplo que en el Imperio Inka jamás se pasara hambre, logro del que fueron parte localidades como Quipisca.

Así, la cosecha de esta localidad de vocación agrícola, perfeccionada gracias a tecnología inka como terrazas y almacenamiento, viajaba miles de kilómetros para ser redistribuida en el imperio, y a la inversa, en Quipisca es posible encontrar cerámicas elaboradas y pintadas en Cusco.

### **LA QUEBRADA DE QUIPISCA, RAMAL DEL QHAPAQ ÑAN**

Este ir y venir de alimentos, objetos y sabiduría, ocurría por un ramal o vía secundaria que va desde el gran camino siguiendo la quebrada de Quipisca hacia arriba. La ruta siguió siendo utilizada

por viajeros de la colonia y luego por trabajadores del salitre, escena que alcanzan a recordar algunos habitantes de la localidad.

Justamente gracias a una conversación entre Pascual Bacián Quihuata, recordado habitante fallecido en 2015, patriarca de Quipisca, y el antropólogo e historiador Horacio Larraín se reveló que esta ruta era parte de la red caminera inka. Hablando sobre los años del salitre en los que las comunidades de las quebradas de Tarapacá se movían en burro a trabajar como peones o a ofrecer los productos de sus chacras, Don Pascual comentó lo que ocurría cuando él era niño; las tropas descansaban en un lugar llamado Tambillo.

"Tambillo" viene de "Tambo", como se le dice en el mundo quechua a las posadas o chaskiwasi en las que descansaban los chasquis, mensajeros del Inka, lo que daba buenas luces de la presencia inka en la zona. Cuando en un terreno realizado en 2011 Horacio Larraín y su equipo analizaron su rectitud, ancho y forma, fue un hecho que un tramo del Qhapaq Ñan iba por la Pampa del Tamarugal y cruzaba la quebrada de Quipisca.

El tambillo que permitió el hallazgo, estructura de piedra de seis metros de largo por dos de ancho y un recinto contiguo, fue utilizado intensamente durante el periodo Tardío, momento del imperio inka, sin embargo siguió dando descanso a humanos y animales de la época colonial y de los recientes años del salitre. Distintos y alejados momentos históricos coinciden en este refugio, como se nota en la presencia de cerámica del período Tardío, loza europea, desechos líticos, restos de camélidos y equinos.

### **OTROS CAMINANTES**

Pero no todo lo que vino por el Qhapaq Ñan fue conocimiento y reciprocidad; lo que buscaban los conquistadores españoles era riquezas para engrandecer su poder, el de los reyes de España y de la Iglesia Católica. La corona entregaba encomiendas -grupo de población nativa que servía de fuerza de trabajo- a los señores españoles para agradecer sus aportes a la conquista y a cambio debían proteger y evangelizar a esa población indígena.

Entonces si durante el imperio inka los habitantes de Quipisca tuvieron que empezar a rendirle honor al sol, Tata Inti, fortalecer el culto a la Pachamama e incluir también en su cosmovisión a los Apu o cerros -nuevo sistema de creencias que se conjugó de forma armónica con el anterior- ahora vendría una nueva etapa donde quien no dejara de lado y reemplazara a cada divinidad por Dios, Jesús y María, era maltratado y muchas veces asesinado.

La independencia de España y el surgimiento de las primeras Repúblicas Independientes de Perú, Chile y Bolivia, trajo nuevos cambios para Quipisca sobre todo luego de la Guerra del Pacífico en la que pasó a ser parte del estado chileno y con ello, del circuito económico del salitre, industria en auge durante el siglo XIX. El trigo, la alfalfa, arrieros y pirquineros quipisqueños resultaron fundamentales para esta nueva actividad de la pampa.

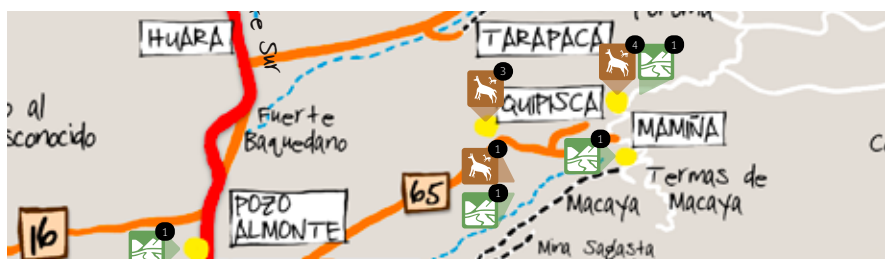
La migración motivada por varios terremotos y en búsqueda de salud y educación, tiene a Quipisca casi vacío pero no por eso abandonado. Esta nueva etapa de la quebrada está marcada por las acciones que lleva adelante su Comunidad Quechua para darle vida, repoblarla y proteger su patrimonio. El paisaje cultural de quebrada angosta con andenerías de influencia inka sobre sus laderas, frutales, hierbas, construcción en piedra, microclima, geoglifos y petroglifos, es compartido -en parte- a través de una respetuosa oferta de turismo comunitario.

Con sabiduría propia y heredada de sus antepasados, los monitores patrimoniales de la Comunidad Quechua enseñan sobre su arqueología, naturaleza y cosmovisión, como si hubieran vivido cada momento quipisqueño del que hablan -historia reciente, años de la colonia, imperio inka, e incluso momentos anteriores- un privilegio para quien quiera conocer de cerca y con verdad cómo ha sido la vida en una quebrada de la precordillera de Tarapacá.

## PREPARANDO EL VIAJE

🌐 Para conocer más sobre el Sistema Vial Andino, recomendamos visitar la web [www.monumentos.cl](http://www.monumentos.cl) y descargar el documento Qhapaq Ñan - El Sistema Vial Andino y los Incas en el Norte de Chile.

## ¿CÓMO VIVIR LA EXPERIENCIA?



De la mano de la **Comunidad Quechua de Quipisca** es posible ver y entender cuán interesante fue esta quebrada para el Inka, por ejemplo a través de su arquitectura, alfarería, sistemas de terrazamiento, y culto solar a Tata Inti presente en sus relatos. Y por supuesto descifrar también los otros momentos de la historia de esta quebrada.

La misma comunidad ofrece alojamiento, gastronomía típica como picante de conejo o jugos naturales de fruta quipisqueña y un recorrido de relato impecable sobre la

historia y vida en Quipisca que incluye sitios de alto valor arqueológico.

No se recomienda visitar de forma independiente primero porque el patrimonio ahí presente es tan valioso como frágil, y además, el conocimiento de los monitores patrimoniales de Quipisca permite una comprensión profunda y experiencia memorable.

Contacto: Comunidad Territorial Indígena Quechua de Quipisca, correo: [contacto@quipisca.cl](mailto:contacto@quipisca.cl) y [quipisca@gmail.com](mailto:quipisca@gmail.com), sitio web [www.quipisca.cl](http://www.quipisca.cl), teléfono: +56 57 2474550